

M.I. SR. CANGO. RAYMUNDO MAYA PAZ

Lic. Marcela Vallecillo Gómez

Recibió la investidura de canónigo por el Emmo. Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera, el pasado 26 de noviembre de 2010. Comenzó su servicio en el Santuario desde el año 2009, como párroco de la Parroquia “Santa María de Guadalupe, Capuchinas” que tiene a cargo el Bautisterio, la Capilla de los Juramentos, la Antigua Parroquia de Indios y la Capilla del Pocito, todas en el Tepeyac. Antes, ejerció su sacerdocio en varias parroquias de la Arquidiócesis de México, en diferentes ambientes y sectores.

Nació el 30 de noviembre de 1957 en la Ciudad de México, siendo uno de los gemelos del matrimonio formado por la Sra. Esperanza Paz y el Sr. Juan Maya. El 15 de agosto de 1985 fue ordenado sacerdote, por las manos del Emmo. Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, y posteriormente realizó estudios de Licenciatura en Teología Espiritual en la Universidad Gregoriana de Roma.

De 1989 a 1991 se desempeñó como Director Espiritual en el Seminario Menor, el Curso Introductorio y profesor del Instituto



“De Ntra. Señora de la Piedad, en Narvarte, pasé a la primera parroquia que se me encomendó como Párroco en San Sebastián Atenco.”

de Formación Superior de Estudios Eclesiásticos (IFSAM). Fue Vicario en las parroquias San Felipe y Santiago (I Vicaría), y Ntra. Señora de La Piedad (V Vicaría). Párroco en las parroquias de San Sebastián Atenco (I Vicaría), Santa Ana, Santísima Trinidad y Ntra. Señora del Refugio, Ntra. Señora del Perpetuo Socorro. Secretario General, Oficial de Matrimonios y Decano en la IV Vicaría.

SU EXPERIENCIA COMO PASTOR

“Han sido varias parroquias de diferente sector, ambiente, necesidades, con gente siempre generosa en la atención y la escucha de los sacerdotes, y ansiosa de recibir la Palabra, los sacramentos, la atención parroquial”.

De Ntra. Señora de la Piedad, en Narvarte, pasé a la primera parroquia que se me encomendó como Párroco en San Sebastián Atenco, Azcapotzalco, un lugar muy bonito, con mucha gente, me tocaba atender cinco colonias con sus capillas, con muchas familias, con muchas devociones, tradiciones.

“Es una comunidad muy animosa, afortunadamente pudimos organizar la participación de los laicos que se integraron muy bien en la atención de sus capillas y sus colonias de tal manera que con el Consejo Parroquial hicimos toda una red de servicios donde los mismos laicos participaron. Fue muy interesante y grata esta experiencia, la comunidad me motivaba bastante.

“Después me llamaron a trabajar en la Iglesia de Santa Ana, a un lado de Tepito, en un barrio con mucha tradición, dinámico, intenso, con una problemática social, familiar y laboral y muchas presencias e influencias peligrosas. Implementamos un programa pastoral de mucha atención en los sectores, en las calles, en las vecindades; con presencia del sacerdote, de los catequistas; misas y celebraciones en las calles. Pudimos organizar la construcción de ermitas, o pequeños nichos, dedicadas a Santa María de Guadalupe y a Santa Ana, que los mismos vecinos se encargaron de construir. Ibamos a celebrar la misa, en procesión desde la Parroquia hasta cada ermita, en cada calle.

Al terminar la misa los vecinos organizaban una convivencia, eso marcaba una cercanía entre los vecinos, un integrarse como hermanos en la fe, propiciaba un ambiente de mucha participación, de niños, de jóvenes, de los papás; se despertó un bonito trabajo pastoral con la feligresía. Es gente bonita, gente brava, pero ese ánimo da mucho realce a la parroquia.

De ahí pasé a la Colonia Peralvillo, en la Iglesia de la Santísima Trinidad y Nuestra Señora del Refugio; una vez más gustoso por estar bajo la advocación mariana. Ahí estuve dos años, fue un trabajo también interesante, de mucha pastoral pero reconozco que con menor dedicación porque ya entonces trabajaba en la IV Vicaría como Secretario General y Oficial de Matrimonios en la IV Vicaría.



M.I. Sr. Cango. Raymundo Maya Paz

En el tiempo del Sr. Obispo Dn. Antonio Ortega ya fui Decano del Primer Decanato de la IV Vicaría (1999-2009), y al mismo tiempo trabajé en la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Como Decano fue una experiencia motivadora con el presbiterio y los laicos; logramos avanzar en muchas tareas en conjunto con nuestra feligresía: se fortaleció el Consejo Decanal de Pastoral, la misión decanal, la formación de los laicos misioneros, atendiendo los programas del Arzobispado con la Misión permanente. En general, trabajamos en un ambiente de fraternidad, con un presbiterio unido, entusiasta, de mucha colaboración; son 13 parroquias aproximadamente, hay diocesanos y religiosos;

sacerdotes jóvenes, adultos, recientes y antiguos (...).

La presencia del Sr. Cardenal en la visita canónica al Decanato y la cercanía del Sr. Obispo también dio un impulso fuerte a la pastoral del decanato.

SU EXPERIENCIA EN EL TEPEYAC

En Marzo de 2009 llegó a la Parroquia de “Capuchinas”, reconociendo el buen trabajo que desarrollaron los párrocos anteriores que han servido con mucha generosidad, organizando la pastoral en comunidades, en misión. Aquí tenemos un territorio parroquial amplio en los alrededores de la Basílica (unas secciones de las colonias Gustavo

“Quiero servir con esmero a nuestra Arquidiócesis y a mi comunidad parroquial en general.”



A. Madero, Martín Carrera, Gabriel Hernández, Triunfo de la República, Rosas del Tepeyac, Insurgentes Tepeyac, Lindavista); colonias diversificadas en estrato socioeconómico. También en el territorio parroquial tenemos la fortuna de contar con 30 conventos de religiosas de vida contemplativa y activa; varios colegios, con los cuales también hemos podido hacer contacto, presencia, apoyo pastoral, algunas reuniones de estudio, etc.

Gracias a la participación de un buen número de laicos en la parroquia, hemos continuado con

la Misión Parroquial en cada sector. Tenemos un promedio de 25 grupos de laicos dando atención en áreas específicas: misión permanente, catequesis infantil y de adultos, de perseverancia; atención a los matrimonios; Ministros Extraordinarios de la Comunión Eucarística; apoyo para los que vienen a hacer los juramentos con los Diáconos Permanentes asignados a esta parroquia.

Por cierto, en la capilla de los Juramentos se ejerce la acogida a tantas personas sufrientes que han tenido muchos problemas por los vicios

de muchos tipos: alcohol, drogas, hábitos destructivos en general. Vienen aquí personas que tienen un fuerte propósito de cambiar su vida, haciendo un compromiso ante Dios, ante la Virgen de Guadalupe y ante sus familiares para dejar esa vida desordenada. Este servicio lo ofrecemos diariamente de 9 a 12:30 y de 16:00 a 18:00 de lunes a viernes; los sábados y domingos de 9.00 a 16:00 horas.

El Bautisterio también es una tarea intensa y cuidadosa, por recibir a personas provenientes de muchos lados. Se da el servicio todos los días, y se incrementa el sábado y domingo.

SOBRE SU NOMBRAMIENTO COMO CANÓNIGO

Como párroco de Capuchinas y ahora como Canónigo de la Basílica de Guadalupe, para mí esto es en primer lugar una bendición, un regalo de Dios por medio de Santa María de Guadalupe; de lo cual me siento muy agradecido y animado, tratando de responder con generosidad y devoción a esta gran encomienda. Ha sido un incremento en mi vocación sacerdotal, de la devoción a María Santísima y a San Juan Diego. Quiero servir con esmero a nuestra Arquidiócesis y a mi comunidad parroquial en general, aplicando concretamente el programa pastoral de la I Vicaría, con las orientaciones del Sr. Obispo Dn. Armando Colín Cruz. Además de colaborar formalmente con las actividades de la Basílica de Guadalupe. ■